



BOLETÍN DE LA 40.<sup>a</sup> BRIGADA

AÑO II. — NÚM. 7  
28 DE ENERO DE 1937

## A los milicianos de la Brigada 40.<sup>a</sup>

No os habla un militar, ni jefe de vuestros batallones. Se dirige a vosotros un compañero maestro. Sabéis que por un decreto del Gobierno se han creado en cada Brigada clases para los milicianos. Aquí estamos nosotros, obedeciendo al nombramiento de nuestra Federación de Trabajadores de la Enseñanza, con gran entusiasmo, dispuestos a iniciarnos en el amplio campo del saber.

Algunos de vosotros se sonreirán, y tal vez piensen que no son los actuales momentos propicios para dedicarse a semejante tarea. Es verdad que el problema candente, lo que a todos nos obsesiona ahora, es ganar pronto esta guerra, a la que fuimos lanzados sin deseársela por nuestra parte. Sin embargo, nuestro Gobierno ha creído muy necesario comenzar a borrar esa gran mancha que se enseorea aún en muchas provincias españolas: el analfabetismo. En todos los Batallones han dado comienzo clases para los milicianos analfabetos y para aquellos otros que, poseyendo alguna cultura, aspiren a retenerla y ampliarla.

Esta será nuestra misión, y para ello estamos por completo a vuestras órdenes. Vosotros, campesinos y obreros extremeños, andaluces y de todas las regiones de España; vosotros, que en vuestros pueblos y aldeas dejasteis pasar—o, mejor dicho, os dejaron pasar—los años de la infancia y de la adolescencia sin haber tenido ocasión de asistir a la escuela, porque a una sociedad injusta, egoísta y a unos Gobiernos burgueses convenía que no llegarais a ser hombres conscientes de vuestros derechos y deberes, tenéis ahora la ocasión, aun en medio del fragor de esta sangrienta guerra, de conseguir lo que no pudisteis entonces.

Aquí tenéis a vuestros camaradas maestros. No son don Fulano ni don Zutano, aquellos señores rancios que cuando eráis muchachos visteis en vuestros pueblos enseñar a leer y escribir, siempre con la palmeta o la correa sobre la mesa. Estos maestros son—como vosotros—hijos del pueblo que con grandes sacrificios llegaron a poseer esta modesta y nobilísima profesión. Mientras vosotros os capacitáis, ellos se ofrecen para escribir a vuestros familiares, traduciendo vuestros pensamientos; pero lo que desean es que muy pronto, con vuestra afición y nuestro entusiasmo, podáis, vosotros solos, volcar vuestro espíritu en esas cartas que escribiréis a vuestras compañeras, a vuestras madres, y que ellas, con lágrimas en los ojos, leerán con ansia.

Queremos, en fin, comenzar a capacitaros para que podáis entender este mundo en que vivimos, lleno de objetos culturales, y traducir el sentido espiritual que llevan dentro. Deseamos que viváis una vida plena, gozando de tantas y tantas cosas sublimes como nuestra maravillosa madre la Naturaleza pone delante de nosotros. Venid, pues, a nuestras clases y llegaréis a adquirir la categoría de hombres libres que sólo la cultura, los conocimientos humanos, os proporcionarán.

¡Salud, camaradas milicianos!

**Angel DORADO**  
Maestro responsable.

## El 5.<sup>o</sup> Regimiento se disuelve

La formidable organización guerrera que el Partido Comunista puso al servicio del Frente popular ha celebrado ayer su postrer acto público, ante las representaciones del Gobierno, del Partido y del Ejército popular, para declarar su desaparición oficial, por incorporarse a este último.

Esta enorme masa de 70.000 combatientes, que ha dado constante ejemplo de abnegación y heroísmo, termina su gloriosa carrera dándolo ahora de disciplina para fertilizar con su potente savia el nuevo Ejército del pueblo, que ha de rematar su ingente obra aniquilando al fascismo invasor.

La Historia recogerá en sus páginas la magnífica gesta del 5.<sup>o</sup> Regimiento, cuyo recuerdo no se extinguirá jamás. Sus héroes caídos han dejado semilla, que en el seno de nuestras Brigadas continuará dando sazonado fruto.

¡Gloria al 5.<sup>o</sup> Regimiento, base del Ejército popular, manantial inagotable de bravura y fortaleza!

## Sois salvajes

En seis meses de guerra que llevamos, el suelo español es teatro de la barbarie fascista. Los canallas y sanguinarios «hombres de orden» cometen sin cesar los más horribles crímenes.

Una frase que creyeran mal dicha les empujaba a consultar con su sacerdote para limpiar su conciencia; ahora, martirizadores de la Humanidad, van a entrevistarse también con su sacerdote; pero quedan sorprendidos. El sacerdote está horrorizado. «No matéis», les exhorta, y esa palabra basta para que sea fusilado. Ya han ocurrido varios casos de esta índole. Luego ¿es ése el pensar de la gente pacífica y de orden? No pueden llamarse cristianos ni humanitarios; su pensamiento es malo; sus hechos, dañinos. No son personas, sino fieras.

España, nuestra querida España antifascista ve cómo sus mejores hijos, sus mujeres de corazón humano, mueren bajo los escombros de la horrible y cruel metralla fascista; sucumben, pero son inmortales, pues el proletariado mundial admira al pueblo español y a todos nuestros hermanos caídos gloriosamente. Hoy más que nunca, todos unidos, hemos de exterminar para siempre a estos sanguinarios asesinos.

¡Viva Madrid heroico!

¡Viva España antifascista!

**Gregorio PLAZA**  
3 Batallón.

## ¡Buen ejemplo!

El Batallón de Concentración ha acordado, recogiendo la proposición de la Brigada del comandante Líster, dejar en beneficio del Estado, para las atenciones que estime convenientes, el 50 por 100 de su haber diario.

¡Camaradas! Este es el camino a seguir. Así demostraremos nuestra confianza al Gobierno, que nos ha de conducir a la victoria.

## La mujer en la guerra

La labor de la mujer en la guerra es necesaria para ayudar a sus hermanos combatientes. El miliciano necesita la ayuda de las compañeras, ayuda que nosotras les prestamos de todo corazón.

Se han montado unos talleres donde se confecciona ropa interior para los combatientes de esta 40.<sup>a</sup> Brigada mixta. En ellos trabajan varias compañeras con un espíritu magnífico, sin pensar nada más que en las necesidades de la guerra y dispuestas a sacrificar todo por el triunfo.

En esta contienda grandiosa, en que tantos valores espirituales van a entrar en pugna, deseo que quepa la honra de decir: La mujer en la guerra ha sido y tiene que ser como una hermana, como una madre, para el combatiente; una ayuda moral y material, y no un entorpecimiento.

Puesto que luchamos por la Libertad y por los derechos que nos corresponden, tenemos también la obligación y estamos dispuestas en todo momento a ayudarlos en cuanto esté a nuestro alcance.

Nos quedan etapas muy dolorosas aún. Frente a nosotros tenemos adversarios que no quieren declararse vencidos todavía. Pero nosotras trabajaremos cuanto sea necesario, en la seguridad de que el triunfo será nuestro, TIENE QUE SER nuestro, avalado por la razón y la justicia.

Matilde ROMERO

Del taller de confección.

## Honor a nuestros guías

Al surgir lo que ya se preveía de antemano en el horizonte político de España, han surgido también de lo imprevisto, de lo más recóndito de nuestro suelo, toda una serie de maestros que, andando el tiempo, se han convertido en los guías auténticos de nuestro nuevo y futuro gran Ejército.

En la caída de la tarde del 18 de julio del año que hace días pasó, el Gobierno de la República democrática se ve sorprendido por una sublevación de carácter militarfascista, jamás conocida en los anales de la Historia política de España. La casi totalidad de la oficialidad del Ejército—y no digo toda por hacer honor a los pocos jefes que han permanecido fieles a su juramento—estaba complicada en esta criminal subversión. En estas circunstancias, el Gobierno de la República, obedeciendo a las reiteradas sugerencias del Partido Comunista de España, organiza de una forma circunstancial las Milicias populares como única fuerza de choque para la defensa de nuestras libertades y esencias democráticas. De las entrañas del Madrid antifascista, del seno de las barriadas populares, nacen y se inician los primeros batallones, compuestos, en su mayoría, por jóvenes ya curtidos en la lucha.

En los últimos días del mes de julio, y obedeciendo a impulsos de las organizaciones obreras de los Carabancheles, se crea el batallón de Milicias populares Primero de Mayo, que hoy es el tercero de esta gloriosa Brigada. A sus organizadores no sólo cabe la satisfacción de haber dado al Gobierno que rige los destinos de nuestro pueblo una unidad más o menos numerosa de combatientes antifascistas, sino el honor, además, de registrar en su haber victorias en todos aquellos frentes donde sus hombres han venido operando y el de haber forjado en el transcurso de la lucha, dura y tenaz, unos jefes por nosotros tan queridos.

Jamás los soldados del Ejército, ni pasado ni presente, se han sentido en el fragor de la lucha más compenetrados con sus jefes que lo están los milicianos del Primero de Mayo con sus directores.

Es así, camaradas del tercero, como se recompensa el sacrificio de unos hombres que, llevados de su amor a la causa obrera, lo han expuesto todo por ella. Es así como se hace honor a los sacrificios de nuestros guías. De esta forma, todos estrechamente unidos, compartiremos un día no lejano los frutos de la victoria.

Fortunato SOLDADO SANCHEZ

3 Batallón.

EL FASCIS-  
MO DES-  
TRUCTOR



Ayuntamiento de Madrid

## Responsabilidad

Con este sentido, mi afán, mi ansia de acabar con esta guerra y, por consiguiente, con el fascismo asesino, mi conciencia me dicta unas palabras que a continuación voy a exponer:

Cuando acabamos de comprender el sentido de la responsabilidad, es decir, la obligación contraída por cada uno y por todos en general, en el puesto que ocupamos en la lucha por la libertad, que es la causa que defendemos, el triunfo, de todas formas indiscutible, estará conseguido.

Los minutos, las horas que estamos viviendo son de una gran dureza. El cuerpo, seguramente, lo hemos acostumbrado; pero falta la cuestión principal: endurecer el espíritu. A éste no hemos de darle un momento de reposo, lo mismo en los días de lucha que en los de descanso; debemos imponer nos la obligación de pensar, de recapacitar si cumplimos enteramente con nuestro deber; es decir, si ponemos al servicio de la causa todo lo que poseemos, lo mismo corporal que moralmente.

Después de esto debemos pasar a repasar las faltas, que unas veces por incapacidad y otras por desidia, o por no darnos un mal rato, han sido y están siendo la causa de que continúe todavía la guerra.

En los primeros momentos de la guerra, por causa de la desorganización que el Ejército popular sufría, se dieron cargos a compañeros que en el transcurso de su desempeño han demostrado incapacidad para ostentarlos. Algunos de éstos, dándose cuenta de su incompetencia para el puesto que ocupaban y obrando como buenos luchadores revolucionarios, han solicitado otro de menos responsabilidad y más adecuado a su capacidad, donde pudieran ser más útiles a la causa; otros, no dándose cuenta de esto u obrando con un egoísmo personal, en completo desacuerdo con la idea por la cual luchamos, han tenido que ser destituidos; pero todavía quedan algunos casos, los peores, en los que se oculta la realidad, sin que, por debilidad unas veces y complicidad otras, los que deben y pueden traten de descubrirla.

La incapacidad no debe ser tolerada. La desidia se corrige haciendo ver la realidad y las fatales consecuencias que puede traer. Y las ganas de holgar o vivir a costa de los demás exigen inmediato castigo.

Camaradas, tengamos siempre presente lo que en esta lucha nos jugamos: la libertad, si seguimos siendo fuertes y vencedores, y la esclavitud, si nos debilitamos y perdemos.

ENLACE

1 Batallón.

## Pro «Komsomol»

Son varias las suscripciones iniciadas en esta Brigada 40.<sup>a</sup> con destino a engrosar la que en toda la España leal administra el Comité pro «Komsomol», que preside el general Miaja, para ofrecer a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas un nuevo «Komsomol».

Un grupo de compañeros de esta Comandancia hizo entrega días pasados, en el festival del cine Fuencarral pro «Komsomol», de 569,50 pesetas, importe total de la recaudación obtenida en la citada Comandancia.

Felicitemos a todos los compañeros que con su gesto noble demuestran poseer un alto espíritu antifascista y que saben corresponder como se merece a tantas pruebas de solidaridad que el gran pueblo ruso está ofreciendo al pueblo español.

No dudamos que las demás suscripciones, iniciadas en el subsector y la Brigada con idéntico fin, obtendrán el mismo éxito alcanzado con la suya por los compañeros de esta Comandancia.

¡Salud, combatientes que hacéis resurgir al «Komsomol»!

UN ANTIFASCISTA

Así es como  
demuestran  
los "patriotas"  
su amor  
[a España.

## La noche está oscura

La noche está oscura,  
envuelta en la niebla;  
con mirada fija  
está el centinela.

Queda pensativo,  
pues algo recuerda...  
Piensa en su pequeño  
y en su compañera.

Fija su mirada  
frente a la tronera,  
aprieta los dientes  
como herida fiera.

Oye, muy lejana,  
explosión tremenda  
de un obús lanzado  
a gente indefensa.

¡Malditos, canallas,  
sin nombre siquiera!  
Venid cara a cara  
y allá el que más pueda.

Pues matáis mujeres,  
ancianos y niños  
con vuestra metralla,  
¡viles asesinos!

Sus preciosas vidas  
todos vengaremos,  
le dicen muy fuerte  
los hijos del pueblo.

Gregorio PLAZA  
2.º Batallón.

## Canciones del pueblo

## Himno de Riego

I

Serenos y alegres,  
valientes y osados,  
cantemos, soldados,  
el himno a la lid.

De nuestros acentos  
el orbe se admire  
y en nosotros mire  
los hijos del Cid.

*Soldados, la patria  
nos llama a la lid:  
juremos por ella  
vencer o morir.*

II

No vió nunca el mundo  
más noble osadía,  
ni vió nunca un día  
más grande el valor,

que aquel que, inflamados,  
nos llena del fuego  
de excitar a Riego  
de patria el honor.

*Soldados, la patria, etc.*

## La Internacional

I

¡Arriba, parias de la tierra!  
¡En pie, famélica legión!  
Atrueca la razón en marcha:  
es el fin de la opresión.

El pasado hay que hacer añicos.  
¡Legión esclava, en pie, a vencer!  
El mundo va a cambiar de base:  
los nadie de hoy todo han de ser.

*Agrupémonos todos  
en la lucha final.  
El género humano  
es la Internacional.*

*Agrupémonos todos, etc.*

II

Ni en dioses, reyes ni tribunales  
está el supremo salvador:  
nosotros mismos realicemos  
el esfuerzo redentor.

Para hacer que el tirano caiga  
y el mundo siervo libentar,  
soplemos la potente fragua  
que al hombre libre ha de forjar.

*Agrupémonos todos, etc.*

III

La ley nos burla, y el Estado  
opprime y sangra al productor;  
nos da derechos ilusorios;  
no hay deberes del señor.

Basta ya de tutela odiosa,  
que la igualdad ley ha de ser.  
«No más deberes sin derechos;  
ningún derecho sin deber.»

*Agrupémonos todos, etc.*

## Garantías de triunfo

Día tras día se cubren de gloria los milicianos que defienden la capital, a nuestras mujeres y a nuestros hijos. Las bocas de sus fusiles envían maldiciones de fuego sobre los traidores que pretenden en vano manchar con sus puercas plantas las calles de nuestro Madrid heroico e invencible.

Nadie con más valor, con más acierto, con más entusiasmo, que estos bravos milicianos nuestros, que, saltando de sus trincheras, destrozan las contrarias y echan por tierra las torpes ilusiones del adversario cobarde.

No importa que muchos no sean profesionales, porque siempre odiaron la guerra y no pensaron en que pudiera darse una casta tan criminal en nuestro suelo. Pero no tardarán en morder el polvo, porque sus mismos esclavos se van dando cuenta del odioso papel que les están haciendo desempeñar, pues, al fin y al cabo, son también hijos del pueblo y no tienen por qué luchar contra sus hermanos, que no quieren seguir siendo esclavos como ellos.

Nosotros nos hemos curtido en los frentes de lucha, hemos adquirido confianza en nuestros mandos, y mientras las balas silban junto a nuestros oídos, burlamos sonriendo a la muerte. Y todos juntos formamos un cinturón de bocas de acero que amenaza al adversario y corta en flor las audacias moras o las intenciones meticulosamente preparadas por los generalotes prusianos.

Han caído muchos milicianos en esta lucha heroica. ¡No importa! Por cada uno que cae surgen otros veinte, dispuestos a ocupar su sitio.

Todos somos iguales, todos rivalizamos en entusiasmo y valentía. Todos sabemos que de nuestra actuación depende en mucho que los enemigos del pueblo no puedan nunca entrar en Madrid. Y mañana, cuando hayamos de honrar a nuestros héroes, cuando recordemos a quienes hicieron invulnerable a nuestra ciudad, los milicianos todos habrán de figurar en primera línea.

Difícil es hacer distinciones entre unos y otros: todos merecen por igual nuestra admiración y vuestro elogio. Pero nos satisface pensar que en las filas de nuestro glorioso Batallón hay compañeros de valor extraordinario, jefes inteligentes y bravos. Ellos, como los camaradas de otros Batallones, son firme garantía de que el triunfo no podrá escaparse de nuestras manos.

Cuando, en la noche madrileña, suenan los disparos de nuestros fusiles, el repiqueteo de las ametralladoras y, dominándolo todo, la voz serena y grave de nuestros cañones, nos sentimos confiados y animosos. En las trincheras, cientos de héroes velan día y noche. ¡No pasará el fascismo!

Por muchos hombres que envíen Hitler y Mussolini en apoyo de Franco, no pasarán. Todos han de caer destrozados, sin poder abrir brecha en el muro de acero que, respaldado por nuestros corazones, forman las balas de nuestros fusiles y la metralla de nuestras bombas de mano.

E. MUR

## Biblioteca.-Obras nuevas

## A) CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

Fallon: Economía social. — Pestaña: Las doce palabras de la victoria. — Gorki: Lenin. — El comunismo de izquierda.

## C) PEDAGOGIA, CLASICOS, BELLAS ARTES

Cervantes: Nuevo análisis y la vida del autor. — Don Quijote de la Mancha. — Academia Española: Gramática.

## G) NOVELAS HISTORICOSOCIALES

Hidalgo: Un notario español en Rusia. — Jiménez de Asúa: Notas de un confinado.

## I) NOVELAS VARIAS

Katabo: El desfalco. — Harz: Páginas selectas. — Lotti: Madame Chrysanthème. — El libro de la piedad y de la muerte. — Barroja: César o nada. — Flammarión: La muerte y su misterio. — Alarcón: El sombrero de tres picos.

## K) DICCIONARIOS

Alcalá: Diccionario francés-español y español-francés.